



## La SEPA y la Federación de Diabéticos firman una alianza para mejorar la atención a este colectivo en las clínicas dentales

La Sociedad Española de Periodoncia y Osteointegración (SEPA) y la Federación de Diabéticos Españoles (FEDE) firmaron el pasado 18 de junio un acuerdo para trabajar conjuntamente en la mejora de la atención bucodental de los pacientes con diabetes, así como para facilitar la detección precoz de esta enfermedad en las consultas dentales y promover una mayor concienciación social sobre la frecuente vinculación entre diabetes y patologías bucodentales.

El doctor David Herrera, presidente de la SEPA, afirmó durante la presentación del acuerdo que "existe una creciente evidencia científica y clínica que vincula la diabetes con las enfermedades de las encías, y viceversa". Según este experto, "no sólo los diabéticos tienen más riesgo de sufrir periodontitis, sino que también se ha demostrado que la periodontitis puede iniciar o aumentar la resistencia a la insulina de una manera similar a como lo hace la obesidad, e incluso la presencia de trastornos en las encías puede identificar precozmente el desarrollo futuro de esta enfermedad metabólica".

Andoni Lorenzo Garmendia, presidente de la FEDE, aseguró, por su parte, que todas estas circunstancias convierten a los pacientes con diabetes "en una población con un alto riesgo de sufrir problemas periodontales. Asimismo, es crucial el trabajo de los profesionales de la salud bucodental, ya que pueden ayudar a detectar a personas con diabetes no diagnosticada en consultas rutinarias, en revisiones de mantenimiento y en intervenciones puntuales, ayudando con ello a reducir el número de casos y llevar un mejor control de los pacientes con diabetes".

Gracias a este acuerdo, las personas con diabetes y los profesionales de la salud bucodental trabajarán conjuntamente en una atención mejor y más precoz de la diabetes en las consultas dentales. Y, dando un paso más, servirá para exigir que desde las Administraciones sanitarias se reconsidera la incorporación a la cartera pública de servicios la atención periodontal (preventiva y terapéutica) para las personas con diabetes. "Creemos que la Administración debe prestar más atención a este aspecto", señalaba al respecto Andoni Lorenzo. En este sentido, el doctor Herrera aseguró que pese a que se mantienen conversaciones con las autoridades sanitarias autonómicas para que adopten una actitud preventiva con respecto a las enfermedades periodontales, "no son permeables de momento y no parecen dispuestas a contemplar estas enfermedades. Muchas veces vemos que en la Administración predomina una visión para el corto plazo".

Para el presidente de la FEDE, el acuerdo firmado con SEPA "supone un avance en la mejora de la detección de la diabetes"; a su juicio, "esta colaboración busca convertir al profesional bucodental en colaborador activo en la detección de la diabetes", lo que permitirá, entre otros beneficios, "identificar precozmente a los pacientes con alto riesgo de padecer diabetes, pudiendo derivarlos al profesional sanitario más adecuado".



A la izquierda, Andoni Lorenzo, presidente de la FEDE, junto al doctor David Herrera, presidente de la SEPA.



Por su parte, el doctor David Herrera insistió en la "necesidad de facilitar una atención periodontal adecuada y financiada para la población de riesgo". Aunque reconoce que el objetivo final sería ampliar esta demanda a toda la población, "dadas las restricciones presupuestarias actuales, consideramos que al menos es prioritario, por ahora, conseguir que aquellos grupos poblacionales con mayores riesgos se beneficien ya de este servicio"; sin duda, asegura, "disponemos ahora de suficientes evidencias que sitúan a los pacientes con diabetes como un grupo de riesgo".

Según los datos extraídos del estudio Di@betes, actualmente un 7,8% de la población que vive en España tiene diagnosticada una diabetes mellitus tipo 2 (casi tres millones de personas), pero hay casi el mismo número de personas con diabetes no conocida (un 6% de la población, más de 2,3 millones de personas). La mitad de estos pacientes se encuentra por encima de los 65 años. Partiendo de estas cifras, y teniendo también en cuenta que la periodontitis está presente en aproximadamente un 40% de las personas que superan los 65 años, se estima que en España "puede haber más de un millón de personas con diabetes y periodontitis que podrían beneficiarse extraordinariamente de una mayor atención periodontal y, cómo no, el acceso a esta atención sería mucho mayor si se facilitase su financiación por parte de la Seguridad Social", según explicó el doctor Herrera.

Al margen de esta demanda, los pacientes y los profesionales consideran que desde la concienciación social y la mayor implicación de los odontólogos pueden obtenerse importantes beneficios, sobre todo en el ámbito de la prevención. Como resaltaba el presidente de la SEPA, "la consulta dental se ha erigido en un centro de promoción de la salud, más aún cuando cada vez tenemos más constancia de la estrecha vinculación entre la salud bucodental y las enfermedades sistémicas, como la diabetes". A su juicio, "la atención odontológica puede ser un aliado adecuado para la lucha contra la diabetes tipo 2"; de hecho, añade, "las clínicas de atención bucodental, compuestas por un amplio y variado equipo multidisciplinar de profesionales pueden servir para detectar lo antes posible el riesgo de sufrir diabetes", por lo que contribuirían a combatir uno de los principales problemas que subsisten actualmente en el abordaje de esta enfermedad metabólica: el diagnóstico tardío.

En este contexto, el grupo de trabajo Diabetes y Enfermedad Periodontal, integrado por especialistas de la SEPA y de la Sociedad Española de Diabetes, está empezando a implementar un innovador protocolo de actuación para evaluar el riesgo de sufrir diabetes no conocida en pacientes que acuden al odontólogo, que, tras ser probado y validado, se pretende extender por toda España.

El fin de este proyecto, impulsado por la Fundación SEPA en colaboración con otras sociedades científicas, es convertir al profesional de la salud bucodental en un colaborador activo de promoción de salud general y detección precoz de enfermedades sistémicas (incluidas las enfermedades cardiovasculares), erigiéndose en un aliado esencial para otros profesionales de la salud. El hecho de que las personas con algún tipo de enfermedad periodontal tengan entre un 25% y un 50% más de riesgo de padecer un trastorno cardiovascular exemplifica el papel esencial que puede tener el odontólogo en la prevención.

SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE PERIODONCIA  
Y OSTEOINTEGRACIÓN

La iniciativa cuenta, además, con evidencia científica sólida, tal y como recordó el doctor Herrera. "Sabemos que los protocolos de cribado para diabetes mellitus tipo 2 realizados en el ámbito de la atención bucodental son efectivos y, por tanto, los profesionales odontológicos pueden jugar un papel relevante en la detección de diabetes no diagnosticada", aseguraba el presidente de la SEPA. En el protocolo previsto se parte de la hipótesis de que las personas que combinan un riesgo elevado de tener diabetes (evaluado por el test denominado Fin-Risc) y una peor salud periodontal (determinada por el examen periodontal básico, EPB) tendrán más posibilidades de padecer diabetes o prediabetes no diagnosticada y, por lo tanto, serán candidatas a hacerse una revisión específica para confirmar o no esta sospecha.